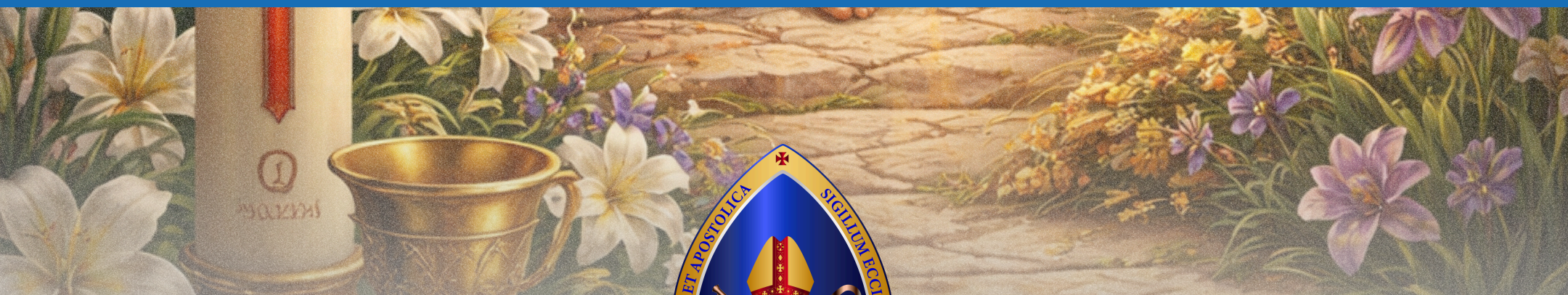




MENSAJE DE PASCUA 2026

RVDMO. PASTOR ELÍAS GARCÍA CÁRDENAS



IGLESIA EPISCOPAL EN COLOMBIA - COMUNIÓN ANGLICANA



Queridos hermanos y hermanas en Cristo, amados presbíteros, diáconos, ministros laicos y todo el santo pueblo de Dios en la Iglesia Episcopal de Comunión Anglicana en Colombia, Cristo ha resucitado verdaderamente, ha resucitado.

En esta Pascua enmarcada de nuestro año del discipulado, no celebramos solo un acontecimiento del pasado, celebramos una realidad viva que nos alcanza hoy, que nos interpela y que nos envía, quisiera que escuchemos en el profundo del corazón esta palabra:

Yo soy la resurrección y la vida, el que cree en mí, aunque esté muerto, vivirá.

Juan 11:25.



Esta no es una frase para consolar momentos difíciles, es una declaración que transforma la existencia, la resurrección de Cristo no es solo victoria sobre la muerte, es también una llamada urgente a una vida nueva, a un discipulado real, comprometido, encarnado, porque si Cristo ha resucitado, entonces ya no podemos seguir viviendo como si nada hubiera pasado, la Pascua nos confronta con una verdad profunda, no se puede ser testigo de la Resurrección y permanecer igual.

A ustedes queridos clérigos, la Pascua nos exige revisar nuestro ministerio, no basta con celebrar los sacramentos, estamos llamados a ser signos vivos del Cristo Resucitado, **pastores con olor a oveja.**



Testigos creíbles, hombres y mujeres que no solo predicán la vida nueva, sino que la viven con autenticidad.

A ustedes ministros laicos, la resurrección les confía una misión inmensa, la Iglesia no es plena sin ustedes, el discipulado no es una opción para algunos, es el llamado para todos, allí donde están, en sus familias, trabajos, comunidades, ustedes son el rostro visible del Cristo vivo.

A todo el pueblo fiel, la pascua no termina hoy, apenas comienza, es un camino, es una decisión diaria de salir del sepulcro de nuestros miedos, de nuestras incomodidades, de nuestras indiferencias.



Hoy el Señor nos pregunta como a María Magdalena en el huerto, ¿a quién buscas? y también nos llama por nuestro nombre para enviarnos, hermanos, el discipulado en clave pascual significa vivir con esperanza en medio de un mundo herido, amar incluso cuando cuesta, perdonar aunque duela, servir sin buscar reconocimiento y anunciar con la vida que Cristo vive.

La tumba está vacía pero nuestros templos, nuestras comunidades, nuestros corazones no pueden estarlo más, que esta Pascua nos sacuda, nos despierte, nos convierta, que dejemos de ser discípulos de costumbre y nos convirtamos en verdaderos discípulos de la Resurrección, que dejemos de ser cristianos de costumbre y nos convirtamos en verdaderos discípulos del Resucitado.



Pidamos la gracia de no acostumbrarnos nunca a la Resurrección, de no reducirla a un rito, sino de vivirla como una fuerza que nos transforma desde dentro, que el Señor resucitado renueve nuestra Iglesia en Colombia, fortalezca nuestro compromiso y nos envíe con valentía a ser luz en medio del mundo.

Cristo vive y si él vive, nosotros también, debemos vivir de otra manera, que ese Cristo resucitado, que ha salido del sepulcro, traiga paz, serenidad, luz inmensa, que la Resurrección no se quede en un día, que seamos de aquí para adelante, los resucitados, hombres y mujeres, discípulos y discípulas, llenos de la gracia y de la resurrección de Cristo, para dar testimonio.



Para desgastarnos a tiempo a destiempo en nuestra vida cotidiana de iglesia, en el mundo en que vivimos, en la ciudad en que vivimos, que nosotros seamos signos de esperanza, de amor y de fraternidad, Cristo vive, Cristo reina, Cristo ha resucitado.

Felices y santas pascuas, un abrazo fraterno y un beso en el corazón.

En Cristo su hermano mayor,

+ RVDMO. PASTOR ELÍAS GARCÍA CÁRDENAS

Obispo Diocesano